

EL KARRIZ KETA

hermes

IZASKUN
ASTONDOA



RECUERDOS DE OLOR A PÓLVORA

TEXTUAK: ANA AIZPIRI. ARGAZKIAK: TXETXU BERRUEZO

Izaskun pertenece a una de las estirpes de la pirotecnia vasca, los Astondoa de Areatza. Aunque lo de Izaskun es más que pertenencia, es vivencia y es vocación. Dice de ella misma que es “cohetera” y que recuerda la tez bronceada, muy oscura de su padre en los veranos de su infancia... y aquel olor a pólvora que distingue a los del oficio.

Cohetes y volanderas fueron eso para el bisabuelo de Izaskun, un oficio adquirido para ganarse la vida; eran otros tiempos, de emigración, tiempos pre-industriales. A finales del siglo XIX,

el bisabuelo de nuestra protagonista viajó con unos amigos a Valencia -quizás coincidieran con las Fallas- lo de los cohetes les gustó y, de vuelta, en Bizkaia montaron pequeños talleres de cohetería. Con el paso del tiempo surgieron otras oportunidades y aquellos amigos dejaron el oficio. Pero a Eustaquio la pólvora le prendió en la sangre. Cuenta Izaskun que los clientes de aquel pionero, su bisabuelo, eran los municipios, “lo que ahora serían las comisiones de fiestas... le compraban una docena de cohetes para celebrar la fiesta de la virgen”.

Muy pocas empresas familiares perviven un siglo ¿cómo lo ha logrado la vuestra?

“En el mundo de la pirotecnia es habitual. En Valencia, el apellido Caballer se remonta a cuatro generaciones y van a por la quinta; en Álava los Lecea también van por la quinta. En el mundo mediterráneo la pirotecnia se transmite durante generaciones, por ejemplo los italianos que la han llevado a Australia, como los Foti van por la séptima generación”.

“Se dice a veces que la pólvora se lleva en la sangre... Es un mundo tan diferente y tan bonito que una vez que estás, ya es imposible escapar. Ese veneno te atrapa sin darte cuenta”.

Izaskun, la mayor de los Astondoas podía haberse dedicado a otra cosa. A comienzos de los noventa, salvo un par de años de entumecimiento, la vitalidad de la economía vasca no se cuestionaba y había empleos para una licenciada en Empresariales por la Universidad de Deusto como ella. Tras graduarse pasó por la administración autonómica. Pero ahí estaba el negocio fundado por el bisabuelo y transmitido a dos generaciones.

“En aquellos tiempos era fácil, se transmitió al varón, el único varón, Luki. De la segunda a la tercera también pasó a los dos únicos varones que eran mi tío y mi aita y luego... yo he roto la baraja”.

En casa siempre hemos visto que las mujeres trabajaban. Mi ama murió cuando yo era niña. Nos criaron mis tías, una era profesora de música y otra trabajaba con el tío. No eran las típicas amas de casa. Siempre me preguntan que cómo lo he vivido... para mí no ha sido difícil ser mujer y dedicarme a la empresa

En aquellos tiempos era fácil, se transmitió al varón, el único varón, Luki. De la segunda a la tercera también pasó a los dos únicos varones que eran mi tío y mi aita y luego... yo he roto la baraja

Con la licenciatura en mano, Izaskun no quiso incorporarse de inmediato a la empresa familiar. Tal vez al activarse ese recuerdo de infancia, el de su bronceado padre, con su peculiar aroma a pólvora que, ya en los noventa, buscaba heredera para la pirotecnia.

“Tengo un hermano; mi aita pensó en él como posible sucesor, intentó que estudiara química pero, al final, estudio informática.

Pero luego, al jubilarse, me dijo ¿qué hacemos con esto? Entonces la empresa era de dos, él y su hermano, y le dije: si te haces con el cien por cien, entro (y así fue). Somos once empleados y una persona más que tenemos en la delegación de Donostia”.

La empresa pirotécnica con más de cien años de andadura iba a ser dirigida por una mujer. Lo más natural del mundo para Izaskun:

“En casa siempre hemos visto que las mujeres trabajaban. Mi ama murió cuando yo era niña. Nos criaron mis tías, una era profesora de música y otra trabajaba con el tío. No eran las típicas amas de casa. Siempre me preguntan que cómo lo he vivido... para mí no ha sido difícil ser mujer y dedicarme a la empresa”.

Izaskun toma las riendas de un negocio, un oficio que la conecta con lo más íntimo. Apenas se demora un segundo en responder cuando



le pregunto cuál es su recuerdo más antiguo en relación con la pirotecnia; exhala la respuesta como un cohete de trazo firme y aroma intenso: “el olor de mi aita, el olor a pólvora”.

No me resisto a hacerle una pregunta cuasi-fallida por la dificultad de la respuesta.

¿Cómo describirías ese olor?

“Pues ahora me gusta, pero en aquel momento... el pirotécnico trabajaba en la calle todo el día, durante las fiestas, todo el verano al aire libre, al

final tenía un tono muy oscuro, muy moreno y luego... ¡ese olor a pólvora! ¡y ese color en la ropa!, el algodón impregnado con el polvo de la pólvora, sobre todo me acuerdo del olor y esa tez morena... iba a decir gitana... ese es el recuerdo que tengo yo.

Le inquiero sobre otros sucedidos; el fallecimiento de su abuela paterna, en un accidente: “El accidente fue en agosto, yo nací en mayo. Pero, como pasa con las muertes dramáticas, como con mi madre después, que murió en un accidente de coche, de repente se calla. La familia calla. No se ver-

baliza. El aita empezó a hablar durante los últimos años, pero tampoco contaba una versión muy fidedigna, no sé si porque ya se olvida o lo relativizas... poco se ha hablado. Sólo sé que ella se quemó y murió tres días después de las quemaduras”.

La conversación toma otro giro cuando le hago la pregunta obligada en estos tiempos de globalización, de la omnipresencia china en casi todos los sectores; y en este peculiar negocio aún más, dado que la invención de la pólvora se atribuye a los antiguos chinos. Le pregunto si teme su competencia:



Hoy día China es el fabricante de todo. Pero en los fuegos artificiales no solo es el producto. Yo siempre digo que los fuegos son como una receta de cocina, necesitas buenos ingredientes y necesitas el diseño. Cuando diseñas un espectáculo con tres mil piezas, hay que jugar con las alturas, el color, el sonido... y conjugarlo dentro de quince minutos. En esos quince minutos hay que medir alturas, cubrir el cielo, cuidando colores, el sonido...

“¡Qué va! La competencia es buena. Hay muy buen producto que viene de China, pero también hay muy mal producto. Respecto al origen hay dos teorías: según una fueron los chinos, a través del viaje de Marco Polo. Según la otra fueron los árabes quienes trajeron la pólvora, que sí es un invento chino, hasta la península.

Hoy día China es el fabricante de todo. Pero en los fuegos artificiales no solo es el producto. Yo siempre digo que los fuegos son como una receta de cocina, necesitas buenos ingredientes y necesitas el diseño. Cuando diseñas un espectáculo con tres mil piezas, hay que jugar con las alturas, el color, el sonido... y conjugarlo dentro de quince minutos. En esos quince minutos hay que medir alturas, cubrir el cielo, cuidando colores, el sonido...”.

Y seguimos conversando sobre los retos de las empresas en el siglo XXI, el

de la globalización y el de la innovación. Nuevas denominaciones de viejas realidades, reformuladas, más evaluadas si cabe, inherentes al ejercicio profesional, máxime si tiene algo que ver con la creatividad, como ocurre con los fuegos artificiales o los diseños de pirotecnia.

¿Pertenece al Pyrotechnics Guild International, (Club Internacional de Pirotecnia)?

“Yo estoy en la asociación europea. Pertenezco al grupo de expertos de la delegación española que va a Europa a las reuniones de normalización de pirotecnia. En las reuniones con los europeos aprendes mucho de la diferencia, no tenemos nada que ver con los europeos del norte, no les gusta el ruido, nos consideran unos locos. Los del norte de Europa son milimétricos, banderitas en las posiciones, con números, etc”.

Pese a sentirse parte del sur de Europa, Izaskun no puede ocultar la admiración por los diseños y la concepción de los europeos del norte. Me dice que ganaron el concurso de fuegos del año pasado en Bilbao. Le pido otro ejercicio de descripción:

“Me pareció de una belleza impresionante, para mí es la belleza por sí misma, con poco ruido. A mí el ruido me molesta. He estado dos veces en fallas y les he dicho: no vuelvo más. Me dicen que es increíble que siendo cohetera no me gusten las fallas. Pues no. No las entiendo, y como no las entiendo me parecen ruido”.

Mi primer concierto, con Pink Floyd en el escenario ¡no me lo creía!. Esto fue en Anoeta. He estado con David Coperfield, los Rolling, un montón de grupos. Kiss, ACDC, todos utilizan pirotecnia.

Al hilo de los simposios internacionales de pirotecnia a los que ha asistido me habla de Malta: “En Malta son verdaderos aficionados, trabajan de contable o de carnicero, y por la tardes o los fines de semana construyen cohetes; y luego van a disparar su pieza a San Pedro o a San Juan. Sólo producen lo que van a disparar para su santo. No tienen estructura de empresas, lo hacen pieza a pieza”.

Sin duda nosotros asociamos los fuegos artificiales con la noche y el gentío. No es así en todas partes:

“En Hannover pagas la entrada, los fuegos se hacen en un jardín inmenso en medio de la ciudad. En Alemania, en Quebec se paga para ver los fuegos”.

Me habla de la estacionalidad del negocio. Un escollo que ella ha tomado como estímulo para abrirse a otras posibilidades. “Astondoa tiene dos líneas de negocio: la parte de eventos y la de la venta a particulares para celebraciones de fin de año u otras”.

Cuenta Izaskun que Astondoa se “internacionalizó” en 1992 de la mano de un alemán, hoy magnífico amigo. Nos llamó para que le ayudáramos en la presentación de un coche en Tarragona. También me pidió que le ayudase a hacer la pirotecnia de Pink Floyd. Lo habían contratado para la gira. Mi primer concierto, con Pink Floyd en el escenario ¡no me lo creía!. Esto fue en Anoeta. He estado con David Coperfield, los Rolling, un montón de grupos”.



La crisis nos ayudará a reinventarnos, a reconducir cosas que estábamos haciendo mal y, vamos a salir reforzados. Hay que reinventarse, buscar nuevos productos, nuevos mercados pero desde el ánimo

Así que los viejos rockeros utilizan pirotecnia.

“Kiss, ACDC, todos utilizan pirotecnia. En Inglaterra nos llevan 30 años, distinguen entre “fireworks” (fuegos artificiales) o pyrotechnics que es lo que pones en un escenario, en un teatro, cerrado o abierto, lo que pones muy cerca de la gente, “proximity audience” lo llaman”.

Es impresionante la crisis en la que estamos ¿os afecta?

“Claro que nos afecta, son tiempos difíciles. Pero, creo que la crisis nos ayudará a reinventarnos, a reconducir cosas que estábamos haciendo mal y, vamos a salir reforzados. Hay que reinventarse, buscar nuevos productos, nuevos mercados pero desde el ánimo. No debemos dejarnos abatir. El ánimo tiene que estar dentro de uno, aunque dentro del día puedas estar arriba, abajo... hemos de aceptar que hay cosas que hemos hecho mal y que hay que hacerlas mejor. Sobre todo haciendo ejercicio de responsabilidad para lo que venga en el futuro”.

AINZAT hartu beharko dugula gaizki egindakoa. Zure kasuan, enpresa kudeaketan zabiltzanez... hori ikasi egiten da edo egin ahala dator?

“Ez da ikasten. Ni 92an hasi nintzen eta pentsatzen nuen: bost urte eta gero kontrolatuta edukiko dut. Baina ez, pentsatu ere ez, nik hogeita bat urte daramazkit eta egunero ikasten dut zer edo zer. Beti dago dei bat, Alemaniatik edo Hong Kong-etik, nola ikusten duzu hau egitea? Edo, ba al zatoz Alemaniara kurso bat egitera? Hori da politena, ze egunero ikasten duzu zer edo zer, eta nik uste dut, hilko naizela gauza asko jakin barik”.

Kontziente zarelako ikasten diharduzula egun-egunean

“Bai, bai, nire negozioan bai”.

Orain arte daukazun esperientziaren arabera, zein da gakoa laneko pertsonala kudeatzerakoan?

“Garrantzitsuena pertsonak dira, eurak, bakoitza. Taldea egin barik Astondoa ezta ezer, niretzat garrantzitsuena taldea da, talde barik nik ez daukat ez nortasunik ez ezer. Astondoa ez da Izaskun Astondoa... sentimendu hori, taldearena. Astondoa dira hamaika pertsona bakoitza bere proposamenekin”.

1992an hasi zinen eta uste zenuen bost urteren buruan dena kontrolatuta izango zenuela, baina ez... helburuak jartzen dituzu?

“Ez, aldatu egiten dut. Ez dakit, hasi nintzen teatroko gauzeekin baina ez du eduki indarrik, merkatua ez dago prestatuta... ezin zara joan enpresa batera, horrela, besterik gabe... orduan, helburua aldatu egin behar da, beste gauza batzuei begira, profesionalizazioa, produktu berriak”.

Produktu berria, zer esaterako?

“Ingredienteak, kimika formulazioak. Bi gauza desberdin dira: bat produktua eta bestea espektakuloa; Bilboko suetan 3.000 produktu nahastu daitezke, baina teatro batean sartzen duzu... ba, berrogei bakarrik, baina, jakina, jakin behar duzu ze produktu eraman, noiz bota...”.

Zer moduz moldatzen zara lana-familia uztartzeko?

“Ondo, nire erantzuna beti izaten da “como ellos”, gizonak moduan,.. normalizatzearen, galdera hori, guri besterik (emakumeoi) ez digute egiten eta”.

Zuk nola bizi duzu?

“Ni udan lanean nago, euren oporrak udan izaten dira, eta bueno senarrarekin izaten dira... zer egiten dugun eta? Ba, nirekin etortzen dira su-artifizialak ikustera, Burgosera, edo Logroñora edo Donostiara... de-bolo-en-bolo amarekin”.

Daukazun seme eta alaba hori ikusten dituzu bolboraren usaiaren gustua hartzen

“Bai, mutilei bai... beti da: ama, nik gure dut petardo han-

dia. Baina oraindik ez du edaderik, hamabi urte behar dira eta. Direktiba bat etorri zen Bruselatik, hemen onartu zuena Industria ministerioak”.

Etxeko enpresa hau izan ez balitz, zer egingo zenukeen?

“Enpresa pribatuan, seguru. Desberdina da, ez dakit... errespetu guztiarekin, baina, enpresa pribatuak balorea gehitzen du”.

Zer da zuretzat innobazioa?

“Gauzak beste modu baten egitea... neurria kontuan hartzea. Sail honetan enpresak txikiak dira, Espainian handienak ez ditu 60 pertsona edukiko”.

Zeuk zer ospatu nahiko zenuke su artifizialekin, bereziki?

“Ni ez naiz futbolera... ez dakit... nik egingo nuke zer bait, erreka inguruan, hiriko eraikinen ondoan, Bilboko skyline-ean, eta errekan, jendea non jarriko litzatekeen ez dakidan arren; zer ospatzen?: nazioarteko piroteknia sinposiuma”.

Enpresa pribatuan, seguru. Desdeberdina da, ezta... errespetu guztiarekin, baina, enpresa pribatuak balorea gehitzen du